

Mesa Redonda:

## **“HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ”**

Presidente:	Sr. Noël Rey (Presidente Honorífico Fundador de FIAPA - Francia)
Vicepresidente:	Sr. Mosar Gonçalves da Costa (Red Integração Pessoas Adultas Maiores - Brasil )
Ponentes:	Sra. Lourdes Royano Gutiérrez (UNATE - España) Sr. Rubén Terceño Rodríguez (Consejo Estudiantes Universidad de Cantabria - España)
P. Moderador:	Dra. Teresa Santonato (Fundación Sol de Misiones - Rep. Argentina)
Secretaria:	Dra. Teresa Santonato (Fundación Sol de Misiones - Rep. Argentina)

**SRA. DÑA. LOURDES ROYANO GUTIÉRREZ**  
**UNATE – España**

### **LA EXPERIENCIA EDUCATIVA Y SU TRASPASO INTERGENERACIONAL.**

El capital humano y la capacidad intelectual constituyen el principal activo de una empresa, de una universidad, pero también de un pequeño negocio, y hasta de una familia. Esa experiencia, que se acumula durante años, debe tener un aprovechamiento en todas las sociedades, y más en la nuestra, en que la competencia es un valor que prima sobre otros factores en el mercado.

Competencia: Las universidades deben serlo para atraer alumnos, los negocios también para atraer clientes; la vida en general se mide por grados de interacción incluso a nivel personal, en las relaciones que se establecen entre los miembros.

Por eso, la formación es el elemento diferenciador en un mercado en el que la competitividad nos obliga a estar en un continuo proceso de formación y actualización de los conocimientos.

Por otro lado, el colectivo de personas que superan los sesenta años de edad está creciendo con más rapidez que ningún otro grupo de edad, en todo el mundo. Para el año 2050, se prevé que la población que sobrepase esa edad haya alcanzado los dos mil millones de personas: la revolución demográfica que se aprecia comenzó en 1970, cuando el envejecimiento de la población aumentó a un ritmo que excedía todas las previsiones. Esto afecta, con distinta intensidad, a todos los países del mundo. La revolución demográfica, causada por bajas tasas de natalidad y de mortalidad, hará que por primera vez en la historia los jóvenes y los mayores representen la misma proporción de población.

¿Por qué desaprovechar el valor de los conocimientos de muchas personas que han alcanzado la edad de la jubilación, y sin embargo se encuentran llenos de capacidades productivas? Hay que aprovechar las posibilidades que brinda la población de mayor edad en el siglo XXI.

Mi experiencia en el sector de la formación, y más concretamente en el mundo universitario, me ha enseñado que las personas con más edad son las que han alcanzado el mayor grado de conocimiento en un tema, al que generalmente han dedicado su vida. La especialización universitaria nos ha llevado a conocer profundamente sectores de nuestro campo de investigación y a desconocer, al mismo tiempo, otras áreas que, posiblemente, ayudarían a mejorar estrategias de nuestro

propio campo. Esto nos ha llevado a buscar relaciones con otras áreas y departamentos universitarios que puedan tener un campo de investigación y docencia relacionado con el nuestro.

Pues bien, en la vida diaria también se puede aplicar esta máxima de aprovechar otros recursos que, en un principio, puedan parecer lejanos a nuestros intereses. Si en este Congreso nos basamos en la importancia de establecer puentes intergeneracionales entre jóvenes y mayores es porque creemos en que los beneficios de esta relación pueden ser muy importantes.

No tenemos espacio aquí para explicar cada uno de estos beneficios, pero sí podemos apuntar los siguientes:

- Envejecimiento activo (Organización Mundial de la Salud): Proceso por el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, social y mental durante toda la vida con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable, la productividad y la calidad de vida en la vejez.

- La interdependencia entre generaciones: Un "contrato social" relacionado con las limitaciones y oportunidades que tengan. La interacción social está muy relacionada con la salud mental y el bienestar psicológico de las personas mayores.

- La sociedad debe adoptar un concepto de la vejez positivo, activo, y orientado hacia el desarrollo.

## **SR. D. RUBÉN TERCEÑO RODRÍGUEZ**

### **Consejo de Estudiantes de la Universidad de Cantabria – España**

Buenas tardes a todos. Se supone que yo tengo que hacer una pequeña introducción al tema, abrir vías de debate y dar una visión particular y propia. Y se me ha ocurrido que lo primero es, tal vez, definir lo que para mí significan estas palabras: Cultura de Paz. Obviamente, si quieren la definición de la UNESCO les remito a su página web: <http://www3.unesco.org/iycp/>

La paz no es solamente la ausencia de guerra, al igual que la salud no es la ausencia de enfermedad. La paz no se puede entender a gran escala si no entendemos que está compuesta de millones de pequeñas paces, la paz de cada uno de nosotros. Si yo no tengo paz, ¿cómo puede tenerla la sociedad en que vivo? Si yo no tengo paz, ¿cómo voy a estar en paz con los demás?

La paz es un estado de bienestar, en el que no nos sentimos ofendidos por nada ni nadie. Yo no podría pensar que estoy en paz si hay gente que pasa hambre o frío. Yo no puedo estar en paz si hay alguien que me odia, me envidia o me tiene rencor. No podría estar en paz si no soy capaz de sonreír al que tengo al lado, si no puedo perdonar o si me siento excluido, rechazado o infravalorado.

Se podría decir que la paz es la ausencia de todas estas cosas que llamaremos violencia. Y no me refiero solamente a la violencia física. En palabras de Johan Galtung, fundador del Instituto Internacional para la Búsqueda de la Paz, *"la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales"*. Esta definición de violencia tiene la virtud de abarcar un conjunto amplio de fenómenos en que las personas son (o se ven) imposibilitadas de realizarse en los diferentes planos del desarrollo de su individualidad por causas más o menos visibles. Es decir, cuando estoy en una situación de violencia, no estoy en paz.

La inclusión de la palabra cultura da un pequeño paso más. Piensen cada uno que entienden por cultura.

Si me preguntan a mí, tal vez diría que mi cultura son mis conocimientos, las cosas que he visto y vivido, lo que me han contado mis padres y mis amigos, pero si

pienso un poco más me doy cuenta de que hay más cosas. Si me identifico como cántabro pensaría que mi cultura, también son las quesadas, la Danza de Ibio y las estelas. Si pienso que también soy español mi cultura es Velázquez, el catolicismo y los toros.

¡Claro! La cultura son las señas de identidad, ya sean de una persona, de un pueblo o de un país. Sin caer en tópicos. La cultura es algo que sentimos profundamente nuestro.

Si entendemos esto así, una Cultura de Paz significaría que mi seña de identidad es que no genero violencia. El elemento que distinguiría a mi pueblo sería que prevenimos los conflictos. Cuando alguien pensara en mi país diría: "Esos arreglan sus problemas con el diálogo y la negociación".

Pero ... ¿cómo se construye una Cultura de Paz?

UNESCO ha publicado una pequeña reseña con ocho ámbitos de acción en los que actuar a nivel local, nacional e internacional:

### **1. Promover una cultura de paz por medio de la educación.**

Mediante la revisión de los planes de estudio para promover valores, actitudes y comportamientos que propicien la cultura de paz, como la solución pacífica de los conflictos, el diálogo, la búsqueda de consensos y la no violencia. Este nuevo planteamiento de la educación también debería orientarse hacia las siguientes metas:

### **2. Promover el desarrollo económico y social sostenible.**

Mediante la reducción de las desigualdades económicas y sociales, la erradicación de la pobreza y garantizando una seguridad alimentaria sostenible, la justicia social, las soluciones duraderas a los problemas de la deuda, el fomento de la autonomía de la mujer, medidas especiales para grupos con necesidades especiales y la sostenibilidad ambiental ...

### **3. Promover el respeto de todos los derechos humanos.**

Los derechos humanos y la cultura de paz son complementarios: cuando predominan la guerra y la violencia, no se pueden garantizar los derechos humanos pero, al mismo tiempo, sin derechos humanos en todas sus dimensiones, no puede haber cultura de paz, ...

### **4. Garantizar la igualdad entre mujeres y hombres.**

Por medio de la plena participación de las mujeres en la toma de decisiones económicas, sociales y políticas, la eliminación de todas las formas de discriminación y de violencia contra la mujer, el apoyo y la asistencia a las mujeres necesitadas, ...

### **5. Promover la participación democrática.**

Entre los cimientos imprescindibles para la consecución y el mantenimiento de la paz y la seguridad figuran principios, prácticas y participación democráticos en todos los sectores de la sociedad, un gobierno y una administración transparentes y responsables, la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado, la corrupción, el tráfico ilícito de drogas y el blanqueo de dinero ...

### **6. Promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad.**

Para acabar con las guerras y los conflictos violentos es preciso trascender y superar las imágenes del enemigo mediante la comprensión, la tolerancia y la solidaridad entre todos. Aprender de nuestras diferencias por medio del diálogo entre civilizaciones y del respeto para la diversidad cultural es un proceso enriquecedor, ...

### **7. Apoyar la comunicación participativa y la libre circulación de información y conocimientos.**

La libertad de información y comunicación y los intercambios de información y conocimientos son imprescindibles para una cultura de paz. Pero hay que tomar medidas para hacer frente al problema de la violencia en los medios de comunicación, comprendidos los que se valen de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación,...

## **8. Promover la paz y la seguridad internacionales.**

Los adelantos logrados en los últimos años en materia de seguridad humana y desarme comprendidos los tratados sobre las armas nucleares y que prohíbe las minas antipersonales deben alentarnos a actuar con más denuedo todavía en favor de la negociación de soluciones pacíficas, la eliminación de la producción y el tráfico de armas, las soluciones humanitarias en situaciones de conflicto y las iniciativas una vez que éstas finalizan,...

Sin duda alguna, la pieza clave es la educación. Pero yo no sólo estoy hablando de los planes de estudio, los colegios o los profesores. Me refiero a la educación desde el ejemplo, desde la vida.

¿De qué vale tener unos preciosos planes de estudio que tengan muy en cuenta la educación en los valores si el profesor que los imparte no se lo cree? De nada, puesto que transmitirá su falta de creencia en lo que explica, y logrará el efecto contrario.

¿Puede un niño o un joven crecer en una cultura de paz tan sólo a través de la educación proporcionada por el Estado? ¡Pues claro que no! la verdadera escuela está en la casa, en la calle, jugando con sus primos ... Los profesores llevan años insistiendo en el importante papel de los padres en la educación.

Démonos cuenta que este cambio nos afecta más cuanto mayor sea nuestra edad. Un niño que crezca en un ambiente adecuado lo tiene fácil. El verdadero reto es el cambio de los que ya no somos niños.

Llegamos ya al final, y no quiero irme sin darles las gracias por la oportunidad que me han brindado al estar aquí y agradecer el enorme y, muchas veces, oculto trabajo de los comités organizadores.

Para acabar, y a modo de resumen, voy a dejar de lado las palabras bonitas y les voy a hablar con el corazón, porque creo que ahí está la clave. La construcción de una cultura de paz comienza con el cambio en el corazón de cada uno de nosotros. Tan sólo cuando yo haga florecer todos esos valores en mi mismo comenzará la cultura de paz para mí. Cuando pase eso los que están a mi alrededor lo notarán, y puede que así comience para ellos. Cada uno de nosotros será una pequeña fuente de paz, irradiando a los que nos rodean y, llegando de esta sencilla manera a todas las personas del mundo. Ojalá nunca olvidemos que cada uno de nosotros es la pieza clave para que esto pase. No dejemos al mundo sin paz por no hacer el cambio.